

LOS ESTUDIOS DE LA MONEDA EN EL PERÚ

Eduardo Dargent Chamot

Es la intención de este trabajo hacer una síntesis de los estudios de la moneda peruana desde sus inicios hasta la actualidad con el fin de presentar a los futuros investigadores y a los interesados en general, un “Estado de la cuestión” que los guíe a lo largo de los cuatro siglos y medio de historia monetaria y de las distintas formas en las que la moneda se ha dado en el espacio geográfico peruano.

No se puede entrar en el tema sin hacer mención a tres obras esenciales para iniciar el recorrido de la historia monetaria del Perú dentro del contexto general del pasado. Para comprender la moneda peruana desde sus inicios en 1568 y sus momentos tempranos hasta la República a mediados del siglo XX es necesario revisar La Historia General del Perú de Rubén Vargas Ugarte [1], la Historia de la República de Jorge Basadre [2], y los Anales de la Hacienda Pública del Perú de Rodríguez y Dancuart [3]. Mientras la primera da un panorama amplio especialmente de los tiempos de la dominación española deteniéndose con frecuencia en los aspectos económicos, Basadre introduce los temas monetarios dentro de la relación de los sucesos a lo largo de los gobiernos de la república. Por su parte, los Anales inician cada volumen con un recuento histórico desde el punto de vista económico y dedican la segunda parte del mismo a los anexos que consisten en la inclusión de los documentos, sean estos leyes o decretos, así como listas relacionadas con los asuntos que se trataron en la primera parte, dando así al lector información primaria de los asuntos tratados.

En cuanto a la bibliografía especializada, tan rica en décadas pasadas, debe quedar claro que al fallecimiento de algunos de los estudiosos más destacados como Luis de Aliaga y Derteano, Ernesto Sellschopp, Kurt Dym, Manuel Moreyra Paz Soldán, Carlos Lazo, Ernesto Melgar Salmón y Alberto Tamayo entre muchos, y el alejamiento del tema por diversos motivos que ha ocurrido con algunos como, entre otros, Horace Flatt, dedicado ahora a la historia local de su Texas natal y Gustavo Yabar a su otra pasión, la historia naval, se sumó al enfriamiento de la antigua Sociedad Numismática del Perú que abandonó en gran

medida su vocación científica, la cual al parecer esta comenzando a recuperar bajo la mano atenta de una nueva directiva moderna. A esto hay que agregar la desaparición de los Museos del Banco Wiese y del Banco Continental, ricas fuentes de inspiración e investigación en años anteriores.

Todo esto ha hecho que en los últimos tiempos la producción nueva de trabajos sobre la historia monetaria haya prácticamente desaparecido. Debe destacarse la constante labor del Banco Central de Reserva del Perú que, a su colección permanente alojada desde el 2003 en el antiguo local del Tribunal de Cuentas al lado de la Casa de Moneda, y una más reducida en el local original del banco que data de 1922, a pocas cuadras de la Plaza Mayor, suma los seminarios de numismática peruana que han mantenido vivo el espíritu de los estudios del tema. A esto hay que agregar las exposiciones temporales impulsadas por el Museo del billete peruano del Banco de Crédito del Perú trasladada hace pocos meses a la ciudad de Arequipa. Ambas instituciones reciben un flujo constante de turistas y residentes locales a la vez que organizan visitas de escolares que se enriquecen al admirar sus colecciones y paneles explicativos. Esta nota intentará abordar un repaso de la bibliografía producida sobre el tema de la historia monetaria peruana en el país y en el extranjero. Los primeros estudios sistemáticos sobre la moneda peruana en el país los hizo el economista Alejandro Garland a principios del siglo XX en dos trabajos sobre la moneda peruana [4]. Ambas obras sufren de ausencias propias del limitado conocimiento de las fuentes primarias como de la falta de fuentes impresas que se tenía entonces. Sin embargo Garland puso los cimientos para el edificio que no tardaría en construirse. Una de las fuentes que sí estuvieron a mano desde

mediados del siglo XIX fueron las Memorias de los Virreyes auspiciadas por el presidente Ramón Castilla y recopiladas por Manuel Atanasio Fuentes, “El Murciélago”. Las Memorias de los virreyes que han gobernado el Perú fueron publicadas en seis volúmenes en 1859. Son las llamadas memorias, en realidad los informes de gobierno presentados al final de su administración por cada Virrey. En algunos de los informes los virreyes trataron detalladamente sobre el andar y los problemas de las cecas de Lima y de Potosí proporcionando datos trascendentales para conocer su historia. Desafortunadamente mientras algunos gobernantes se esmeraron en su relación, otros son breves o no dan importancia a los asuntos monetarios del reino [5].

Fue Toribio Medina, el polígrafo chileno tan interesado en temas monetarios quien abrió las puertas del Archivo de Indias de Sevilla a los investigadores del pasado monetario virreinal. Su trabajo sobre las casas de moneda españolas en América, publicado en 1919 fue toda una revelación no superada hasta mucho después. Más aún, muchos de los aportes de Medina en 1919 fueron olvidados o no consultados por los investigadores posteriores retrocediendo el conocimiento de los orígenes de la Ceca de Lima sin justificación alguna y sólo recuperada, al tiempo que aumentaba el prestigio de Medina, cuando medio siglo después nuevas revisiones en Sevilla confirmaron que Medina había escudriñado a fondo los archivos con rigurosidad admirable [6].

A mediados del siglo XX fue Manuel Moreyra quien dedicó una serie de artículos riquísimos al estudio de la moneda peruana colonial. Gracias al Banco Central de Reserva, estos valiosos trabajos fueron compilados en un volumen que por varias décadas fue la Biblia y libro de cabecera de todo investigador serio del tema. Moreyra, aunque dentro de todo un abanico multiseccional, enfocó gran parte de sus investigaciones en una época especialmente interesante, el siglo XVIII, extrayéndole, gracias a sus conocimientos de economía, matices sorprendentes del quehacer estatal en esos momentos de profundas reformas

estructurales del virreinato y las propias de la edad de la Ilustración¹.

Desde el ángulo numismático fueron dos autores los que destacaron a mediados del XX, el marino argentino Humberto F. Burzio con sus tres obras fundamentales, la primera de carácter general, el Diccionario de la Moneda Hispanoamericana (1958) [7] y los, por mucho tiempo, pilares de la moneda peruana: La Ceca de Potosí, (1945) [8] y La Ceca de Lima (1958) [9]. El Diccionario es una de las obras trascendentales de la numismática hispanoamericana a la cual aún al medio siglo después de su publicación es necesario recurrir constantemente para aclarar el significado de ponderales así como para ubicar en su contexto tanto lugares como personajes. Los dos volúmenes dedicados a las casas de moneda peruanas, aunque aportan mucho de información histórica sobre ambas fábricas, pretendieron sobre todo, y con bastante éxito, construir una clasificación de las acuñaciones hechas en una y otra ceca.

El segundo investigador coetáneo fue el alemán radicado en el Perú Ernesto Sellschopp, hombre refinado y culto que descubrió la belleza y el potencial documental de la moneda inicial del Perú. Aunque su primer libro sobre la ceca de Lima cubre el quehacer de la fábrica desde sus orígenes hasta mediados del siglo XIX, es decir antes de la aparición del Sol, se nota su preferencia por la moneda inicial. Ese primer trabajo publicado en 1964, mereció una edición esmerada en caja que fue acompañado en volumen separado por una historia de la ceca escrita por Sebastian Salazar Bondy [10]. Sin material documental de referencia, Sellschopp, pretendió clasificar las monedas iniciales en base a los leones y castillos del reverso de las piezas y asociar esto a las iniciales de los ensayadores. Su posición fue contestada por el Dr. Arnaldo Cunietti Ferrando, preclaro numismático argentino y director, en la época, del museo de monedas del Banco de Buenos Aires. La polémica se mantuvo durante varios años en el “Boletín Numismático” de Buenos

¹ MOREYRA PAZ SOLDÁN, M. (1980) *La moneda colonial en el Perú*. Banco Central de Reserva del Perú. Oficina del Museo. Los artículos fueron publicados originalmente entre 1938 y 1978.

Aires y en ella terció también algunas veces otro numismático extranjero afincado en el Perú, el ingeniero de Minas holandés, Kurt Dym a quien se mencionará más adelante. En esos momentos fue un dimes y diretes en el cual Cunietti-Ferrando por su rigurosidad y haber esculpado los archivos sevillanos tuvo las de ganar aunque el contendor nunca aceptó su error. El equívoco principal de Sellschop fue pretender que el ensayador desconocido “C” había sido el encargado de la oficina de ensaye en la efímera ceca de La Plata. Sellschopp insistió en su posición sobre los albores de la acuñación peruana en su obra “Las acuñaciones de las cecas de Lima, La Plata y Potosí 1568-1651, obra que cubre todo el período inicial que va desde las primeras monedas limeñas conocidas en el medio como “de Rincón” hasta el final del período de las llamadas de “Escudo coronado” [11].

Esta situación se puede entender por cuanto no hay referencias documentales para ubicar a los empleados de la ceca de La Plata, pero asociar el estilo de las piezas de Escudo Coronado tempranas con “C” a la fábrica sólo porque corresponden a una inicial de breve utilización, es, a decir lo menos, poco riguroso. Ya Medina había dado pautas para suponer que Alonso Rincón había sido, no solo el primer ensayador de Lima sino también de la ceca definitiva de Potosí y por ende de la de corta vida establecida en lo que sería con el tiempo Chuquisaca y con la llegada de la independencia, la ciudad de Sucre. El libro de Sellschopp sigue siendo, sin embargo el catálogo fotográfico más amplio y completo del período que trata. La definición sobre la cuestión de las cecas iniciales llegó luego del trabajo de investigación realizado en el archivo de Indias de Sevilla por el autor de estas líneas para su tesina de bachillerato en historia en 1987, y que fuera publicado en su parte referida al inicio y funcionamiento de la ceca en la Revista de Indias del Instituto Fernández de Oviedo en 1988 [12]. Otra sección de la tesina, dedicada ésta a los funcionarios y obreros que operaron en la Casa de Moneda de Lima en esa primera etapa, fue publicada posteriormente en la Gaceta Numismática de Barcelona [13].

En el año 2011, el trabajo, ampliado en varias partes con nuevos aportes y al que se le adjuntó todo una sección sobre la producción con cálculos basados en documentación del Archivo de Indias entre otras, fue publicado por la Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas Argentina bajo el título de “La ceca inicial de Lima 1568-1592. Ensayo de una clasificación” [14].

La tensa situación monetaria del siglo XVII peruano estuvo llena de situaciones sui generis. El monopolio potosino significó la escasez de circulante en las ciudades de la costa entre otras razones porque la mayor parte de la amonedación que se embarcaba en Arica continuaba viaje hacia la feria de Portobello, dejando ínfimas cantidades de moneda menuda para aceitar la maquinaria comercial del virreinato con el perjuicio que esto significaba para la economía de la capital y norte del país; Se sumó a este continuo languidecer, la falsificación de moneda que se llevó a cabo en la ceca de Potosí a mediados del siglo que terminó en el ajusticiamiento de los responsables y exhibición de sus cabezas frente a la fábrica y al desprestigio general de la moneda americana en los mercados europeos². Fue el historiador Guillermo Lohman Villena quien publicó en Sevilla el estudio sobre ese fraude con el nombre de “La Memorable crisis monetaria del siglo XVII y sus repercusiones en el virreinato del Perú” [15].

Al agravarse la situación el virrey Alva de Liste claudicó ante los comerciantes limeños autorizando la reapertura de la ceca de Lima y la acuñación de monedas que fueron pronto declaradas ilegales.

Fue el historiador Carlos Lazo, por encargo del Banco Central de Reserva quien en el primer número de Cuadernos de Historia Numismática [16], y luego en su libro de la moneda peruana

² Julio Benavides M. comenta que el falsificador Rocha, quien tenía mucha influencia “fue agarrotado en su propia casa para que no se evadiera como otros de sus cómplices”. Comenta además que el acusador Nestares Marín no se amilano en dictar sentencia ni con las amenazas de la población potosina ni con la muerte de cuatro de los acusadores de Rocha. Historia de la moneda en Bolivia. La Paz, 1972. p.26.

[17], descubrió los detalles de las acuñaciones de Alva de Liste, agregando a las conocidas de plata, las de oro. El libro de Lazo en tres volúmenes presenta las secuencias de los siglos de amonedación virreinal de manera impecable y todo él es de obligatoria lectura, pero la sección dedicada a las acuñaciones ilegales especialmente las de oro terminaron con una discusión que llevaba décadas. Estas últimas habían sido mencionadas algunas veces basándose en un dibujo publicado en un catálogo, y negadas hasta el cansancio, sin ninguna base documental, hasta que el mencionado autor ubicó los legajos confirmatorios en los que no sólo se aclaraba la existencia sino que se detallaban las cantidades acuñadas de cada valor. Adicionalmente a terminar con la discusión, se confirmó la autenticidad de las dos piezas existentes en el Museo del Banco de España, en Madrid, y que estaban clasificadas como “Posiblemente no auténticas”. Estas dos piezas son, probablemente las dos que se encontraron en la caja de tres llaves cuando en 1684, cuando se volvió a abrir la Casa de Moneda de Lima.

Una visión general del siglo XVII en la moneda peruana fue publicada en la serie “Cuadernos de Historia” de la Universidad de Lima, enfocándolo, esta vez, como reflejo de la crisis secular en la que se encontraba Europa [18]. Si bien el trabajo no destaca por aportar muchas novedades, cumplió su propósito al ordenar la documentación conocida y hacer un balance de la cuestión hasta el preludio de lo que serían las reformas borbónicas del siglo XVIII en las cecas peruanas, tema que como ya se mencionó, trabajó en su momento con esmero don Manuel Moreyra y Paz Soldán.

Sobre la Casa de Moneda de la Villa Imperial de Potosí se han escrito obras de gran valor como la ya mencionada de Burzio en 1945. Existe un trabajo anterior publicado en Buenos Aires en el año 1944 por Pedro Juan Vignale con el título de “La Casa Real de Moneda de Potosí” [19], y otras posteriores entre las que vale la pena mencionar, “La historia de la moneda en Bolivia” en la que el historiador Julio Benavides Manzaneda presenta un detallado recorrido por el devenir de la moneda y la ceca de Potosí [20], y “La Real casa de la

moneda (Potosí)” una guía ilustrada escrita por el historiador boliviano Luís Alfonso Fernández que contiene valiosa información sobre el establecimiento [21].

Si bien las obras mencionadas son las que se refieren directa y exclusivamente a la ceca y su producción monetaria, hay tres obras tempranas que son esenciales para conocer la génesis y el desarrollo de la Villa Imperial, ciudad que debe su existencia a las minas de plata y a su Casa de Moneda. La descripción más antigua de la Villa imperial y su historia es obra de Luis Capoche y data de 1585 [22]. Esta obra titulada “Relación General de la Villa Imperial de Potosí”, hace un recorrido por la historia de Potosí durante sus primeras cuatro décadas; la segunda es la “Historia de la Villa imperial de Potosí” de Nicolás de Martínez Arzanz y Vela, obra que cubre la historia y anécdotas de la Villa hasta la década de 1560 en la que el virrey Francisco de Toledo ordenó la minería de la región. Aunque estos trabajos son la base para entender el posterior funcionamiento de la ceca, están dedicados a los aspectos mineros. El historiador Lewis Hanke, editor de la obra de Capoche, produjo también un estudio sobre la obra de Arzanz y Vela, que fue traducido y publicado en 1966 por la Universidad de San Marcos bajo el título de “La Historia de la Villa Imperial de Potosí”, que permite un recorrido bibliográfico sobre el tema de la minería potosina [23].

No se puede dejar de mencionar en este recorrido un valioso listado de los documentos conservados en el archivo de la Casa de Moneda publicado por la Sociedad Geográfica y de Historia de Potosí, que aunque breve, (41 páginas) permite una mirada a los repositorios guardados en la ceca y es de gran ayuda para los investigadores³.

La última palabra sobre la ceca potosina llegó finalmente, como era de esperar, de la mano del Arnaldo Cunietti-Ferrando, especialista en el tema, con su libro “Historia de la Real Casa de

³ Sociedad Geográfica y de Historia de Potosí. Alba, A (presentador). Índice Analítico. Archivo de documentos de la Casa Real de Moneda: Potosí. Buenos Aires, Plantie, Talleres Gráficos S.A. 1944.

Moneda de Potosí durante la dominación hispánica 1573 – 1652”, publicado en Buenos Aires en 1995 [24]. Entre las muchas aclaraciones definitivas que rescata de los archivos, está la que confirma la existencia de los reales de ocho acuñados en Lima durante el gobierno de Lope García de Castro.

Otra obra de vital importancia por agrupar los avances logrados a fines de la década de 1980 fue la publicación de la American Numismatic Society de Nueva York en 1988 bajo el nombre de “The Coinage of El Perú” (sic), editado por William L. Bischoff y que incluye una serie de conferencias sobre moneda peruana dictadas entre los días 29 y 30 de octubre en el local de esa sociedad en Nueva York. Se reunieron en esa ocasión especialistas de las Américas y Europa para, en esos dos días, hacer un estudio del estado de la cuestión que cubría variados aspectos desde las cecas iniciales hasta la Moneda Feble boliviana [25].

La última acuñación española del Perú se realizó en la improvisada ceca del Cuzco creada con las herramientas y personal transportado apuradamente a esa ciudad donde, desde su salida de Lima en 1821, las autoridades realistas habían establecido su capital.

En junio de 1823 las fuerzas del Rey, comandadas por el general Canterac, retomaron Lima y al mes siguiente decidieron replegarse nuevamente a la sierra no sin antes haber destruido en el establecimiento monetario todo aquello que no se pudieron llevar. Una vez en la sierra ordenaron las autoridades que se trasladasen barras de plata desde Potosí y con ellas comenzó, en 1824, una acuñación que, aunque de poca duración en manos realistas, fue continuada con los mismos cuños en 1825 manteniendo eso sí la fecha 1824 ya que los cuños de anverso y reverso seguían siendo el retrato de Fernando VII y el escudo español. EN 1976, el autor de estas líneas publicó un trabajo sistemático sobre esta ceca basado en fuentes primarias y secundarias con el nombre de “La Ceca española del Cuzco”. En él se aborda también la historia de la efímera ceca de oro que operó entre 1698 y 1699. En el estudio se revelaron las dificultades que tuvieron los realistas para establecer esa casa de

moneda en las postrimerías de su presencia en América [26].

Los estudios de la moneda republicana, exceptuando el trabajo del Banco de la emancipación de Camprubí y el del Sol de plata de Mario Ginocchio, al que se hará referencia más adelante, fueron pocos. Aunque el período era más próximo, al parecer no tenía el prestigio de la moneda colonial con sus verdades y mitos sobre minas y riquezas. Esto fue definitivamente cambiado con las obras del Sr. Horace Flatt quien con una paciencia impresionante abordó los archivos nacionales en sus viajes anuales durante más de una década, rebuscando los orígenes de la moneda y los avatares de las cecas. Si bien la Casa de Moneda de Lima y su historia estaba bastante definida, las casas de moneda de provincias, especialmente las establecidas durante los años de la Confederación Perú-Boliviana dejaban vacíos que parecían insalvables. Flatt fue capaz de leer los manuscritos más complicados por sus grafías como por el estilo alambicado usado por la burocracia de la época y desentrañar gran parte de los misterios de éstos generalmente curiosos establecimientos.

La obra de Flatt en seis volúmenes con el título “The coins of Independent Perú” se inicia con el dedicado al período “1821-1857”, que recorre la historia monetaria desde las emisiones de cobre sanmartinianas y las primeras piezas de plata llamadas de “Perú Libre” por la inscripción que acompaña al primer escudo nacional, hasta las últimas emisiones limeñas de 8 reales que mantenían las características ponderales aunque no iconográficas de la moneda española [27]. El segundo volumen “1858–1917” se adentra en el período que va desde el primer experimento de decimalización de la moneda peruana por el presidente Ramón Castilla que dará como resultado la creación del Sol en 1863, hasta el final de esta moneda en 1917 [28]. Logrado el ordenamiento básico, emprende Flatt la revelación de los aspectos más complicados. Su tercer volumen lo dedica a la moneda feble boliviana “Bolivian Moneda Feble” [29]. Si bien al neófito puede parecer que la serie esta perdiendo el rumbo se debe indicar que desde antes de establecida la confederación en 1836 y

hasta mucho después de su desaparición en enero de 1839, la moneda boliviana con un contenido de feble de 25%, circulaba a la par que la peruana en el territorio nacional. Si bien, esta moneda feble servía para movimiento comercial interno evitando la escasez de circulante, creó un vacío de 25% en las finanzas que fue motivo prolongado de disgustos e incluso provocó una guerra con el vecino altiplánico. Pues bien, Flatt hizo un análisis profundo y bien documentado para lo cual tuvo que viajar a los archivos bolivianos. Los siguientes dos volúmenes los dedicó a las cecas provinciales, el IV a las de Pasco y Arequipa [30], y el V a la del Cuzco [31]. El sexto y último libro de Flatt está dedicado a las acuñaciones decimales desde 1858 hasta el ingreso del Sol de 5 décimos de fino en 1935 [32]. Los estudios de Flatt solo tenían como antecedente un artículo publicado en 1981 por Daniel Diez Canseco S., llamado La amonedación en plata de las casas de moneda de Arequipa, Cuzco, Lima y Pasco [33]. Este artículo daba una muy breve reseña de cada ceca, la lista de los ensayadores y procedía a catalogar las piezas conocidas. Con posterioridad a la obra de Flatt, el comandante Francisco Yabar ha efectuado un excelente trabajo sobre la acuñación en las cecas provinciales ubicando detalles muy importantes para su comprensión y ha, además, logrado aclarar la amonedación hecha en las ciudades de Ayacucho, el Cuzco y Arequipa durante los aciagos años de la guerra con Chile y la crisis que siguió [34].

Los estudios sobre el período del Sol de 9 Décimos fueron en cierta manera más fáciles por la abundancia de la documentación existente. El primer autor en abordarlo fue Mario Ginocchio de Piura quien publicó un artículo bastante completo en la revista Numisma de Madrid en el año 1965 [35]. Con los años se fueron sumando detalles como los nombres de los ensayadores que dejaron sus iniciales en las mencionadas monedas y alguno que otro detalle como el descubrimiento del nombre de don Dionisio Derteano, importante personaje de la segunda mitad del siglo XIX peruano quien consiguió que su apellido completo se grabase en las monedas que salen de la cornucopia de los soles de 1864, primer

año de acuñación, y sus iniciales “D.D.” en los quintos de sol de la misma fecha [36].

Una curiosa publicación del Ministerio de Hacienda del Perú sobre la Casa de moneda de Lima en la cual se hizo, como dice en el subtítulo, la “compilación de leyes y resoluciones supremas sobre la moneda peruana que comprende desde la adopción del sistema monetario del año 1863 hasta principios de 1919”, entregó a los interesados además del corpus legislativo ofrecido, una serie de fotografías del interior de la ceca y un plano de la misma hecho por el ingeniero Juan C. Grieve⁴ en abril de 1896.

Esta obra ha sido muy útil para conocer detalles legales de los billetes llamados Cheques Circulares de 1914 y 1918 así como de las monedas de cobre y de níquel puestas en circulación en la segunda década del siglo XX. Es además la única fuente que trata de la emisión de “Cheques provisionales” del Commercial Bank of Spanish America Ltd. de Iquitos. Sobre este asunto es curioso que la ley 2221 del 22 de enero de 1916 autoriza al mencionado banco la emisión de Cheques circulares provisionales por 22,000 libras peruanas de oro y la Resolución legislativa N°. 2287 del 17 de octubre del mismo año que autoriza al banco a retirarlos de circulación y recuperar sus garantías. Lo más sorprendente de esta operación es que nunca se ha visto o al menos nunca ha sido publicada ni una sola de las piezas en cuestión ni hay, que se sepa más información sobre este incidente monetario. El tema del billete en la historia del Perú fue abordado desde el punto de vista económico por dos autores que pusieron los fundamentos en lo que fue una rama llena de sobresaltos de la historia monetaria nacional. El economista Lizardo Alzamora Silva obtuvo su doctorado en Ciencias políticas y administrativas con la tesis “El billete de banco en el Perú” que fue publicada con el mismo nombre en 1932. El enfoque de esta obra es básicamente monetarista en un momento en el que aún se seguía desmoronando la economía internacional tras el crac de 1929 y cuyo

⁴ Legislación Monetaria. Perú. *Casa Nacional de Moneda*. Lima, Oficina Tip. De la Casa de Moneda, 1919.

impacto en el Perú había terminado con el gobierno desarrollista del presidente Augusto B. Leguía, reinstaurando a los antiguos civilistas con otro atuendo, en lo que pasó a llamarse “el tercer militarismo”. Alzamora en su análisis hace un recorrido por la historia económica nacional del siglo XIX detallando algunos pasajes de las emisiones de los bancos privados y la debacle del billete fiscal para terminar con los inicios del Banco de Reserva del Perú. En este recorrido el autor dejó algunos importantes lineamientos que servirían para el ordenamiento posterior. El otro autor que trató sobre el billete fue el doctor Carlos Camprubí Alcázar quien regaló a los interesados con dos obras magistrales sobre la historia bancaria. Su primer trabajo sobre el tema fue la “Historia de los Bancos en el Perú. 1860–1879” que le mereció el premio nacional de historia Inca Garcilaso en 1957 [37]. En esta obra aborda con un interés economicista pero también institucional, el tremendo recorrido de las finanzas del país desde la cumbre de la prosperidad falaz en épocas del guano hasta la debacle total del billete fiduciario en la guerra del Pacífico. Posteriormente su estudio del billete peruano del siglo XIX fue completado con su trabajo sobre “El Banco de la Emancipación”, publicado en la Revista Histórica en 1958 [38]. En este tramo detalla los intentos del general José de San Martín y el ministro Hipólito Unánue por salvar las finanzas nacionales tras el impacto de la independencia creando una institución que pudiese sostener la economía con moneda fiduciaria, primero de papel y luego de cobre, durante el tiempo en que las minas de plata siguiesen en manos de los realistas que campeaban en la sierra mientras el nuevo régimen luchaba por instalarse en la costa. En el año 2008, durante el Segundo Seminario de Numismática del Banco Central de Reserva, el investigador Ricardo Álvarez Carrasco presentó un avance novedoso y con documentación fresca que llamó Breve reseña histórica del Banco Auxiliar de Papel Moneda. Debe indicarse que es lo único novedoso sobre el tema del billete peruano que ha sido dado a conocer en las tres últimas décadas. Una obra de juventud del autor de estas líneas, pretendió sistematizar los conocimientos que hasta el momento se tenían gracias a los mencionados

autores y algunas otras fuentes que la fortuna puso a su alcance como las memorias de don Manuel de Argumániz, cuyo cuarto tomo está totalmente dedicado a la génesis y desarrollo del Banco de Lima [39]. El trabajo se apoyó en la presencia física de las emisiones por lo que es esencialmente de carácter numismático. Si algún valor tuvo en su momento fue el ordenamiento documental de las emisiones habiendo mantenido su vigencia hasta hoy y el haber despertado el interés por el tema entre estudiosos y coleccionistas⁵.

Desde el punto de vista patrimonial fue un acicate para que se adquiriesen en el extranjero y se repatriasen algunas piezas desconocidas localmente. La colección que sirvió de base para el estudio y posterior publicación se encuentra exhibida de forma permanente en la Sala numismática del Banco de Crédito del Perú en la ciudad de Arequipa. La recopilación fotográfica fue completada con material del museo del Banco Central de Reserva del Perú, entidad que publicó el estudio.

El último aporte sobre la historia reciente del billete peruano fue presentado, en el mencionado Segundo Seminario Numismático del Banco Central de Reserva del Perú en 1908 por don Daniel Robles Smithson, funcionario de la institución, quien ha actualizado la información de las emisiones de esa entidad desde su fundación hasta la actualidad, sirviendo este aporte para completar la información presentada en 1979. La publicación del nuevo trabajo hecha por Robles se ha hecho apelando a los formatos que permite hoy en día la informática presentándose en Discos Compactos que fueron entregados a cada participante. La entidad bancaria tiene programado colgar todo el material en su página web.

Un aspecto de interés es la existencia de la moneda paralela a la emitida oficialmente por el Estado. Estas piezas, producidas generalmente por comerciantes o entidades

⁵ DARGENT Eduardo. El Billete en el Perú. Banco Central de Reserva del Perú. Lima, 1979. En la actualidad se encuentra en proceso de preparación una segunda obra de éste libro, actualizado hasta las últimas emisiones de billetes.

industriales para paliar la escasez de moneda en algunos casos y para controlar la circulación de bienes y personas en sus predios en otros, han dejado suficiente material como para enriquecer los museos que se dedican a la exposición y difusión del conocimiento de la moneda. Llamados Fichas cuando son de metal, baquelita o cartón grueso entre otros, y billetes particulares cuando por sus características físicas asemejan el papel moneda, la moneda privada tiene una larga historia.

En el Perú la primera referencia a las fichas se remonta a 1570 cuando un acta del Cabildo de Lima, fechada el 21 de junio, menciona el uso de “Tlacos” término mexicano para las fichas, que usaba la gente pobre para comprar carne ante la falta de moneda fraccionaria que se sentía desde la reciente primera clausura de la ceca capitalina.

Tras varios siglos sin que haya referencias a ellas, las fichas hacen nuevamente su aparición en los tiempos próximos a la independencia por la ausencia de circulante oficial. La situación fue tal que el 29 de abril de 1815 el virrey Abascal puso en circulación una serie de libramientos de 500 pesos que si bien debían apoyar las finanzas del reino frente a los movimientos que estaban ocurriendo en las Charcas con las invasiones bonaerenses y la captura de Potosí, y que hasta podrían aliviar los sufrimientos del gran comercio, no paliaron la falta de moneda menuda. Con la llegada de la independencia y el alejamiento de las minas argentíferas en manos españolas, Lima se llenó de fichas de pulperos hechas de plomo y cartón. Este desorden fue lo que llevó a la instauración del Banco de la emancipación mencionado antes. La última etapa de existencia de esta moneda irregular se dio a fines del siglo XIX y comienzos del XX, luego de lo cual desaparecieron definitivamente gracias a una legislación clara al respecto. La bibliografía producida sobre estas monedas y billetes particulares tiene su inicio en los trabajos precursores de Luís de Aliaga y Derteano en la revista de la Sociedad Numismática del Perú. Aliaga recolectó cuanta ficha cayó en sus manos y en 1970 publicó en la revista “Numismática” su artículo “Las fichas peruanas” que fue un intento de clasificar y

dotar de un marco referencial a este tipo de monedas [40].

En el aspecto de clasificación de las fichas, la posta fue tomada con entusiasmo por José Antonio Schiaffino quien en 1984 publicó su lista de fichas peruanas con el modesto subtítulo de “bases para la elaboración de un catálogo general”. En este catálogo el autor clasifica las fichas por emisores y produce una lista en base a los estudios anteriores y la revisión de colecciones nuevas y antiguas lo que le permitió agregar, corregir y confirmar un amplio corpus documental físico [41].

La continuación de los estudios del tema la asumió el Dr. Ernesto Melgar Salmón quien siguió con el estudio sistemático y documentado de los emisores de fichas profundizando en el quehacer de las empresas emisoras en el contexto de la situación socio-económica al momento de la emisión [42]. La muerte temprana del Dr. Melgar no le dio tiempo de terminar sus estudios y privó a la historia de la moneda peruana, quien sabe por cuanto tiempo, de la comprensión de un capítulo trascendental.

La contraparte de la ficha, los billetes de empresas privadas no ha tenido tanto seguidor, siendo pocos los ejemplos de trabajos sobre los mismos y estos han sido breves. En el Catálogo de los billetes de Colombia y el Perú publicado en 1973, cinco páginas presentan la lista más larga que se haya dado a conocer sobre estas piezas pero no se agrega ninguna información histórica sobre las mismas [43].

A esto se suma un trabajo inicial del autor de estas sobre los billetes privados de minas y haciendas publicado en Londres [44], y dos artículos breves aparecidos en la revista de la Sociedad Numismática del Perú. El primero trata sobre los billetes de la hacienda Úcupe de Chiclayo de propiedad de José del Carmen Baca [45], y el segundo sobre un billete emitido en 1894 en una hacienda de Cañete perteneciente a Enrique Swayne [46].

Solo queda por revisar el material documental sobre la emisión hecha por el capitán Guillermo Cervantes durante la revolución que lideró

contra el gobierno del presidente Augusto B. Leguía en Iquitos en 1921. Si bien la bibliografía sobre esta revolución de cinco meses tiene como puntales las obras de Juan E. Barreto [47] y de Samuel Torres Videla [48]. Estos trabajos son de carácter general. En ellos se hace un detallado repaso de los sucesos de Iquitos desde el 5 de agosto hasta la debelación del levantamiento, por el Ejército, en enero del año siguiente. De ambos y del capítulo que le dedica a este incidente Jorge Basadre en su Historia de La República del Perú [49], ha sido posible conseguir la documentación suficiente para establecer la secuencia de los hechos que llevaron desde el grabado de las planchas por artistas locales a la impresión de los billetes en la “Imprenta y Tipografía El Oriente”, su puesta en circulación y posterior recojo. El recuento de la revolución desde el aspecto que aquí interesa fue incluido dentro de capítulo IV en la historia del “Billete de Banco en el Perú” del Banco Central de Reserva ya mencionado.

Los Archivos Documentales

Uno de los elementos que permite la investigación y conocimiento de la historia de la moneda son los archivos históricos. Estos repositorios guardan la documentación producida por los departamentos del estado y de las empresas públicas y privadas relacionadas al accionar de las cecas, de los ministerios de economía y de las entidades bancarias entre otras. Es a estos centros documentales a los que debe recurrir el investigador para dilucidar los aspectos más variados del pasado monetario.

En el caso de la moneda peruana inicial el Archivo General de Indias en Sevilla, es la fuente documental más rica que existe. Creado en 1781 por Carlos III para reunir en un solo local que fue el de la Casa Lonja, de Sevilla, los papeles de Indias que, Carlos I mandó, en 1544, al Archivo de Simancas y los de la Casa de Contratación que había en Cádiz desde su traslado en 1717 [50].

Así, por motivos aleatorios, los monarcas españoles recopilaron primero y cuidaron después, para el futuro, una parte importante de la frondosa producción de papeles oficiales que llegaban de los territorios ultramarinos de

América y ello ha permitido, durante más de dos siglos, el estudio de los más variados aspectos de la historia de América. Como los documentos se hacían por duplicado y algunas veces con más copias, se ha podido salvar también información en otros lugares. Algunas veces, sin embargo ha sobrevivido solamente un ejemplar, por lo cual son tan importantes los archivos documentales que se encuentran en América y que permiten completar y/o constatar lo que guarda el repositorio real de Sevilla. Para conocer los detalles de la Casa de Moneda de Potosí, se cuenta con el Archivo de la Casa de Moneda de Potosí; (ACMP) y con el Archivo Nacional de Bolivia, Sucre (ANBS), donde se han preservado una importante cantidad de legajos relacionados con la fábrica y otras actividades de la Villa imperial.

El Archivo General de la Nación en Lima (AGN) cuenta con una riquísima colección de legajos asociados a la moneda. Por ello, a nivel local y para toda la época republicana, es el repositorio que más ha aportado al conocimiento de esta rama de la historia. Un importante archivo relacionado directamente con la casa de moneda de Lima fue el antiguo Archivo de Hacienda. Este archivo fue aparentemente saqueado de forma masiva, ya que muchos de sus legajos aparecieron a la venta en la calle durante muchos años. En su momento el museo de monedas del Banco Wiese Limitado contó con una serie de documentos relacionados a las cecas peruanas pero actualmente su destino es desconocido. Por otro lado, el Instituto Histórico Riva Agüero de la Universidad Católica cuenta entre sus fondos con una cantidad importante de legajos rescatados de libroviejeros y entregados para su preservación y cuidado. Para el estudio de los bancos privados, las Casas de Moneda republicanas y la historia reciente de la moneda peruana, debe recurrirse al archivo del Banco Central de la Reserva del Perú (BCRP), y a los archivos departamentales en las ciudades del Cuzco y Arequipa. Aunque se ha hecho una síntesis apretada en la que sin duda han quedado incompletos algunos temas y se han escapado importantes obras, se puede en las líneas precedentes, hacer un seguimiento bastante ajustado de la historiografía monetaria peruana desde sus inicios hasta la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] VARGAS UGARTE, S. J., R. (1971) *Historia general del Perú*. Lima, Ed. Carlos Milla Batres, (9 vols).
- [2] BASADRE, J. (1963-1964) *Historia de la República*. Quinta Edición Lima, Editorial Panamericana S.A., (Vol. I a VI); Lima, Ediciones Historia, (Vol. VI a X).
- [3] DANCUART, P. E. y RODRÍGUEZ, J.M. (1902 - 1926) *Anales de la Hacienda Pública del Perú*, Lima.
- [4] GARLAND, A. (1903) *La moneda en el Perú en época del coloniaje*. Lima, Imprenta La Industria,.
- OFICINA TIPOGRÁFICA DE LA OPINIÓN NACIONAL (1908) *Sistema Monetario del Perú*. Lima.
- [5] FUENTES, M. A. (Compilador) (1859) *Memorias de los Virreyes que han gobernado el Perú durante el tiempo del coloniaje español*. Lima, Librería Central de Felipe Bailly. (6 Volúmenes).
- [6] MEDINA, J. T. (1919) *Las monedas coloniales Hispanoamericanas*. Santiago de Chile, Imprenta Elzeviriana.
- [7] BURZIO, H. F. (1958) *Diccionario de la Moneda Hispanoamericana*. Santiago de Chile, Fondo Toribio Medina. (3 Volúmenes).
- [8] BURZIO, H. F. (1945) La Ceca de la Villa imperial de Potosí y la moneda colonial. *Facultad de Filosofía y Letras. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas N° LXXXVIII*. Buenos Aires.
- [9] BURZIO, H. F. (1958) La Ceca de Lima 1565 – 1824. *Fabrica Nacional de Moneda y Timbre. Numismática N° 5*. Madrid.
- [10] SELLSCHOPP, E. A. (1964) *Las acuñaciones de la ceca de Lima*. Novagráfica S.A.
SALAZAR BONDY, S. *Lima, su moneda y su ceca*. Lima, Novagráfica S.A.
- [11] SELLSCHOPP, E. A. (1971) *Las acuñaciones de las cecas de Lima, La Plata y Potosí 1568-1651*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Antonio Agustín de Numismática. Asociación Numismática Española Barcelona.
- [12] DARGENT CHAMOT, E. (1988) La primera ceca de Lima 1568-1592. *Revista de Indias. Vol. XLVIII. N° 182-183*. Madrid, Instituto Fernández de Oviedo.
- [13] DARGENT CHAMOT, E. Oficiales y operarios de la ceca de Lima: 1570-1590. *Gaceta Numismática (Revista). N°96*, Barcelona. Asociación Numismática Española. Marzo 1990. p.19.
- [14] DARGENT CHAMOT, E. (2011) *La ceca inicial de Lima: 1568 – 1592*. Buenos Aires, FENyMA.
- [15] LOHMANN VILLENA, G. (1976) *La memorable crisis monetaria del siglo XVII y sus repercusiones en el virreinato del Perú*. Sevilla.
- [16] LAZO GARCÍA, C. (1990) Las primeras acuñaciones de oro en la ceca de Lima. *Cuadernos de Historia Numismática N°I*. Lima, Banco Central de Reserva del Perú. Sección Numismática.
- [17] LAZO GARCÍA, C. (1992) *Economía Colonial y régimen monetario: Siglos XVI-XIX*. Lima, Banco Central de Reserva del Perú.
- [18] DARGENT CHAMOT, E. (1988) La moneda peruana en el siglo XVII: Reflejo de una crisis. *Cuadernos de Historia N° VII*. Universidad de Lima. Lima.

- [19] PEDRO JUAN VIGNALE, P. (1944) *La Casa Real de Moneda de Potosí*. Buenos Aires.
- [20] BENAVIDES MANZANEDA, J. (1972) *La historia de la moneda en Bolivia*. La Paz.
- [21] FERNÁNDEZ, L. A. (1979) *La Real casa de la moneda (Potosí)*.
- [22] CAPOCHE. L. (1959) *Relación general de Potosí*. Lewis Hanke ed. Madrid, Biblioteca de Autores Españoles CXXII.
- [23] HANKE, L. (1966) *La Historia de la Villa Imperial de Potosí*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- [24] CUNIETTI-FERRANDO, A. J. (1995) *Historia de la Real Casa de Moneda de Potosí durante la dominación hispánica 1573-1652*. Buenos Aires, Imprenta de Pellegrini.
- [25] BISCHOFF, William L. (Editor) (1989) *The Coinage of El Perú*. Coinage of the Americas Conference at the American Numismatic Society, New York. October 29-30, 1988. New York, The American Numismatic Society.
- [26] DARGENT CHAMOT, E. (1985) La ceca española de Cuzco. *Revista Gaceta Numismática*. N° 76. Barcelona, Asociación Numimática española.
- [27] FLATT, H. P. (1994) *The Coins of Independent Perú. Volume I: 1821-1857*. Terrel, Texas, Haja Enterprises.
- [28] FLATT, H. P. (1994) *The Coins of Independent Perú. Volume II: 1858-1917*. Terrel, Texas, Haja Enterprises,
- [29] FLATT, H. P. (1994) *The Coins of Independent Perú. Volume III: Bolivian Moneda Feble..* Terrel, Texas, Haja Enterprises.
- [30] FLATT, H. P. (1996) *The Coins of Independent Perú. Volume IV: The Pasco and Arequipa Mints*. Terrel, Texas, Haja Enterprises.
- [31] FLATT, H. P. (1997) *The Coins of Independent Perú. Volume V: The Cuzco Mint*. Terrel, Texas, Haja Enterprises, llamado.
- [32] FLATT, H. P. (2000) *The coins of Independent Peru. Volme VI: Decimal Silver Coins 1858-1935*. Terrel, Texas, Haja Enterprises.
- [33] DIEZ CANSECO S. D. La amonedación en plata y cobre de las casas de Arequipa, Cuzco, Lima y Pasco. 1822-1857. *Numismática (Revista) N° XXII*. 1981. p.167.
- [34] YÁBAR ACUÑA, F. (1996) *Las últimas acuñaciones provinciales 1883-1886*. Lima.
- [35] GINOCCHIO F., M. Centenario del “Sol” peruano (1863-1963). *Revista “Numisma” Año XV*. 1965. 77. Sociedad Iberoamericana de estudios Numismáticos. Madrid, Noviembre-Diciembre 1965.
- [36] MOSQUERA C, A. El Sol de 1864 “Derteano”. *Numismática (Revista) N° XXII*. 1981. p.57. Ingeniero Juan C. Grieve en abril de 1896.
- [37] CAMPRUBÍ ALCAZAR, C. A. *Historia de los Bancos en el Perú (1860-1879)*. Lima, Edit. Lumen.
- [38] CAMPRUBÍ ALCAZAR, C. A. *El Banco de la emancipación. Tomo XXIII*. Lima, 1957-1958.
- [39] ARGUMANIZ, M. *Memorias*. Seis volúmenes manuscritos, propiedad del autor de ésta síntesis.
- [40] ALIAGA Y DERTEANO, L. (1970) Las fichas peruanas. *Revista “Numismática” N° 7 y 8*. Lima.

- [41] SCHIAFFINO, J. A. (1984) *Las fichas peruanas*. (bases para la elaboración de un catálogo general), Lima.
- [42] MELGAR SALMÓN, E. Las fichas y su historia. *Revista "Numismática" N° 39*. Enero Abril 1990.
- [43] BERESINER, Y. y DARGENT CHAMOT, E. (1973) *Cathalog of the paper Money of Colombia and Perú*. London, Stanley Gibbons Currency Limited.
- [44] DARGENT CHAMOT, E. Hacienda and Mina Notes. *Revista "The Currency Collector" Vol. X. N° 1*. London, Spring 1969.
- [45] BELTRÁN, G. Billetes de la hacienda Úcupe. *Revista "Numismática" N° 17*. Abril-Junio de 1974. p. 5.
- [46] OTERO M. J. El billete de 10 centavos de Enrique Swayne. *Revista "Numismática". N° 20*. Enero-Marzo 1976. p.12.
- [47] BARRETO, J. E. (1922) *Cinco Meses de oprobio; o relación historizada de una revolución*. Iquitos.
- [48] TORRES VIDELA, S. (1923) *La revolución de Iquitos*. Para, Brasil. Tip. Espana.
- [49] BASADRE, Jorge. Op Cit. p. 3985
- [50] *Diccionario de la Historia de España. Tomo I*, p.320, 321. Madrid, Alianza Editorial, 1986.